



ción, que acaba con la crisis de la habitación, el Estado burgués se lanza a otros grandes trabajos de utilidad pública, y construye canales, centrales hidroeléctricas y cuando se le ocurra. No le detiene el obstáculo de la falta de capital. Puede realizar trabajos de día y de noche valiéndose de los billetes de trabajo. Pero yo pido: he aquí el medio financiero de practicar total e inmediatamente la reconstrucción de las ciudades devastadas y para hacer desaparecer el déficit total del Presupuesto del Estado.

¿Qué es entonces lo que detiene al Gobierno para hacer votar al Parlamento la proposición de ley de los llamados diputados comunistas?

Como se ve, ella es la panacea universal. ¿Se quiere combatir el paro forzoso de los obreros? ¿Se quieren realizar todas las obras públicas imaginables? Nada más simple: que el Estado fabrique por miles de millones de billetes de trabajo.

Consiguémoslo que la creencia candorosa que ha hecho hacer esta proposición entre nuestros colegas llamados comunistas se encuentra también entre otros benéficos. Hace algunas semanas, un periódico del Norte, diario gubernamental y bolchevique a la vez, sugirió la idea de emitir millares de millones de billetes de Banco para encontrar el dinero necesario para la reconstrucción de las regiones destruidas por la guerra.

El Parlamento no ha puesto obstáculos durante la guerra y después a autorizar al Banco de Francia para emitir billetes, cuya importancia llega a la cifra de 38 mil millones de francos. Es verdad que la inflación fiduciaria producida por esto ha tenido como consecuencia el agravar el mal de la vida cara.

En Rusia, el Gobierno bolchevique ha fabricado sin límite rublos de papel; pero como allí no había una producción de los artículos necesarios el papel moneda no tiene ningún valor; los campesinos rusos no quieren cambiar sus productos por tal clase de moneda, que se ve depreciada totalmente, y cuando aceptan el cambio es producto por producto. En Rusia han llegado, por tanto, al comercio primitivo. Ello significa, el signo, no de un progreso, sino de una regresión económica y social.

Los elegidos del Partido llamado Comunista no ven en el acto de emisión de papel moneda, sin darse cuenta de las consecuencias evidentes, proponen tan cónicamente un medio excepcional, bueno, al cual no recurre un Estado más que en último extremo, porque está convencido de que el papel moneda produce un enriquecimiento fantástico de todas las cosas.

Esta primera proposición del grupo parlamentario comunista, cuyo objeto es evitar el paro forzoso y aumentar la riqueza pública en la sociedad capitalista, nos da la medida de la conciencia socialista de sus miembros.

Y prestado dicho grupo ser el que representa el verdadero Socialismo, el Socialismo marxista.

No insistió más; sería demasiado cruel. **J. LEBAS**  
(De «Le Populaire», de París.)

### Las elecciones provinciales

LOS SOCIALISTAS Y SIMPATIZANTES

Necesitando la Agrupación Socialista Madrileña la colaboración y el esfuerzo de todos sus elementos para organizar la lucha electoral que ha de verificarse el próximo día 12 del actual, en la que, como es sabido, presentamos candidatos por los distritos de Universidad-Hospicio y Hospital-Congreso, este Comité hace un llamamiento a los correligionarios y simpatizantes de los distritos de Chamberí, Inclusa, Latina, Centro, Buenavista y Palacio para que se presenten el próximo lunes y martes, de siete a diez de la noche, en la secretaría de la Agrupación (número 8), donde estará todo el día la Comisión electoral para dar instrucciones a los compañeros y hacer el acoplamiento necesario del esfuerzo de cada uno.—El Comité.

### Entierro civil de un obrero pintor

Esta tarde, a las cinco, se ha verificado el entierro civil del que fué un excelente obrero y querido camarada, el actual tesoro de la Sociedad de Oficiales Pintores-Decoradores Tomás Plaza.

Al triste acto, que partió desde la casa mortuoria, Jafé, 18, al cementerio civil del Este, asistieron gran número de amigos y compañeros del querido compañero Tomás Plaza, rindiendo así el último tributo de cariño a quien en vida supo captarse las simpatías de cuantos le conocieron por sus excelentes dotes de hombre de bien y laborioso.

Reciban nuestro sentido pésame la familia y compañeros del fallecido.

### Un aviador muerto

En el aeródromo de Cuatro Vientos se elevó ayer un aparato «Salsom», pilotado por el teniente de caballería señor Botara, quien llevaba como observador al capitán de la misma arma, señor Loma.

Cuando estaban a 600 metros de altura, el señor Loma cayó al suelo, sufriendo una horrible mutilación su cuerpo.

### Contra los planes de Cierva

Nuestro compañero Indalecio Prieto ha presentado el siguiente voto particular contra el proyecto de Cierva:

El diputado que suscribe siente desconfianza de la mayoría de los votantes de la Comisión de Presupuestos, consagrado en su informe favorable a la aprobación del dictamen de la Comisión permanente de Fomento sobre el proyecto de ley relativo a transportes, obras públicas y fomento de la riqueza nacional.

Lo que se propone en tal dictamen, copia sumisa del proyecto presentado por el Gobierno, es un voto en blanco del Parlamento, una completa enajenación de las prerrogativas parlamentarias sobre los problemas que a la hora presente son más sustanciales en la vida española; es el otorgamiento de una confianza ilimitada al Gobierno para que el disponga arbitrariamente del peculio nacional, acaso comprometiéndolo en empresas temerarias.

Ello bastaría para negar nuestro voto a esa enajenación; pero es que además, ni en el dictamen de la Comisión permanente de Fomento ni en las explicaciones que ante la Comisión de Presupuestos dieron el ministro del ramo y el de Hacienda, ha visto el diputado firmante el menor atisbo de un estudio serio y meditado sobre el plan de obras a realizar, especialmente en lo que a líneas férreas se refiere, ni acerca de cosa tan esencial como la forma de obtener ordenadamente y sin peligros para el crédito nacional los cuantiosos recursos que de modo tan pródigo se solicitan.

El dictamen, en cuanto a lo que se dice y a la manera de llevarlo a la práctica, está casi todo el bañado en una inadmisiblemente vaguedad, y cuando algo concreto es para destruir consignaciones del Presupuesto ordinario que dotan servicios permanentes e indispensables, de los cuales no puede prescindir.

Obra de tan inmensa trascendencia como la que, al parecer, se pretende realizar, bien merece un estudio más concienzudo y profundo del que, a lo visto, muy superficialmente le ha consagrado el Gobierno. Cuando con tan inusitada amplitud se solicita del Parlamento un voto de confianza de esa naturaleza, lo menos que debe exigir el Parlamento, por obligado respecto a su prestigio y preeminencia, es que se someta a su estudio y deliberación, aun cuando sólo fuera en líneas generales, un plan serio, que ni en lo técnico, ni en lo económico, ni en lo financiero, asoma por parte alguna en las vagas ideas articuladas por el señor ministro de Fomento.

Y todo ello para que sea más grave la responsabilidad de prestarle asentimiento incondicional, cuando el Gobierno demuestra con los hechos que carece de medios o de capacidad para cubrir de modo previsiblemente regular las atenciones ordinarias del Estado.

Por lo expuesto, el diputado que suscribe entiende que tal como se ha concebido y se propone no puede ser aprobado el dictamen de la Comisión permanente de Fomento.

Palacio del Congreso, 2 de junio de 1921.—Indalecio Prieto.

### EL RAMO DE LA EDIFICACION

Anoche, a las ocho y media, empezó el mitin de la reunión local de la Edificación en el teatro de la Casa del Pueblo.

Preside Luis Fernández, que explica el motivo de la reunión, que es el de dar cuenta de la constitución de la Edificación, gestiones realizadas por el Comité y exponer el estado actual de las huelgas.

También da cuenta de las adhesiones recibidas, entre ellas las de Metalúrgicos y Obreros en madera.

Muñoz, por el Comité ejecutivo, hace historia del proceso seguido para constituir la Federación, cuya necesidad de hacerla se sintió en algunas luchas, a las cuales fueron conjuntamente los distintos oficios de la edificación.

Da lectura a la declaración de principios, para deducir el carácter amplio de las aspiraciones consignadas en ella, llegando hasta la adquisición de los medios de producción y trabajo.

Hace resaltar el gran paso dado para la buena organización de las huelgas.

Las Sociedades Obreras deben trabajar y estudiar más que antes para ir mejorando sus aptitudes, con el fin de poder prescindir del patrono.

Hoy cuenta la Federación con 15.000 asociados.

Termina recomendando constancia y que cada asociado sea un propagandista para llegar al fin que se propone la Federación.

Minaya, de Marmositas, dice que la Federación tiene el anhelo de que no sea un organismo más que no sirva para nada.

Hay que demostrar que los obreros de Madrid saben dirigirse ellos mismos, para responder adecuadamente a la Federación patronal en casos como los de locat.

Se muestra optimista en cuanto a la marcha y progreso de la Federación Obrera de la Edificación, y cree que en breve los trabajadores, dándose cuenta de la eficacia de este organismo, prestarán apoyo entusiasta a la naciente organización.

Termina recomendando a todos que pongan sus actividades al servicio de las luchas sociales.

Bodas, de Pintores, manifiesta que uno de los fines de la Federación es organizar y unificar las fuerzas de las Secciones, emprendiendo una nueva marcha para evitar que unos oficios perjudiquen a otros.

Esta labor se conseguirá si los federales ayudan al Comité. Hay que acor-

centrar la Federación, no sólo con fuerza material, sino con conciencia.

Si tenemos confianza en el ideal de la Federación, vayamos todos a ella, no sólo para cotizar, sino para actuar y poder así juzgar y fiscalizar con elementos de juicio.

Termina diciendo que ya que se ha perdido tanto tiempo en luchas dispersas se gane ahora.

Gil, de Embalsadores, dice que ya era hora de presentar un bloque obrero frente al bloque patronal, y de que desaparecieran los antiguos prejuicios de oficio, que hacían que los obreros no se miraran como hermanos.

Hoy se tratarán como hermanos, luchando unidos frente a la burguesía.

Termina diciendo que todos los obreros de la edificación presten su concurso individual para la mayor eficacia de la Federación.

Pablo Sánchez, del Sindicato Metalúrgico, dice que si este Sindicato no se incorporó a la Federación fué por no perturbar la marcha de ella, pues es sabido que en Metalúrgicos hay muchas ramas que no pertenecen a la edificación.

En apoyo de esta razón recuerda lo ocurrido en una huelga y las dificultades originadas a consecuencia de algunas reclamaciones.

El hecho de hablar aquí un representante del Sindicato Metalúrgico significa su absoluta adhesión a la Federación.

Defiende la posición de los albañiles en la huelga de Madurell, y afirma que la Patronal ha tomado pretexto de esta huelga para dar la batalla a la organización obrera, manteniendo una huelga parcial, cuya táctica conviene a los patronos y no beneficia a los obreros.

La jornada de ocho horas se viene vulnerando hoy en obras y talleres; pero la Federación hará que se cumpla esa mejora, conquistada a costa de tantos sacrificios.

Defiende la unificación de todos los trabajadores, aunque éstos defendan sus tendencias dentro de las organizaciones; pero respaldándose mutuamente.

Termina exhortando a todos a que trabajen constantemente, a fin de conseguir la total emancipación del proletariado.

Francisco Olalla pone de manifiesto la unanimidad de todos los que han hablado, anteponiendo a sus tendencias el ideal común a los trabajadores.

Censura a los técnicos, que se ponen del lado de la burguesía.

La nueva organización serviría, no sólo para capacitarnos en las luchas huelguísticas, sino para otras de mayor alcance.

Aconseja a todos que discutan y examinen con serenidad todas las tendencias para que cuando tengan que resolver cuestiones dentro de las organizaciones lo hagan imparcialmente y con plena conciencia de sus actos.

Luis Fernández, de Albañiles, hace el resumen del acto, explicando las ventajas obtenidas por la naciente organización y recomienda que se respeten mutuamente los delegados de todos los oficios, y los obreros pertenecientes a los mismos acaten al delegado nombrado por la Federación.

Recomienda se cumpla todo lo expresado en el manifiesto de la Federación, y especialmente lo referente a la huelga de Madurell.

La Federación cuenta ya con el apoyo para esa huelga del Sindicato de Madera y la adhesión del Metalúrgico. La Federación seguirá extendiendo su radio de acción hasta conseguir el triunfo en esa huelga.

Termina diciendo que si todos prestan el apoyo debido a la Federación, ésta cumplirá su cometido.

El acto, que estuvo muy concurrido, terminó a las once menos cuarto.

### SIGUEN LAS PERSECUCIONES

Aun cuando ha sido puesta en libertad la Directiva de los Obreros Fotógrafos, y muchos de los que la componen no son huelguistas, continúan estos obreros siendo objeto de persecuciones policíacas, hasta el extremo de que uno de ellos no puede ir a su casa desde hace cuatro o cinco días.

Por cierto que en la madrugada del miércoles al jueves, cuando cayó la tormenta, los policías encargados de vigilar el domicilio de ese obrero, en el Puente de Vallecas, rogaron a la esposa de éste que les permitiera guardarse dentro de la casa, a lo que la señora accedió, dando con ello una lección de trato y consideración humana a quienes por regla general no suelen hacerlo con los obreros.

Otros obreros se han marchado de Madrid; pero, esto no obstante, sus familias son constantemente molestadas por la policía.

Todos los que vienen siendo objeto de la predilección de la policía son de los que figuran en la lista del señor Cánovas del Castillo.

Es un comportamiento intolerable que en un país que se llama civilizado pueda un señor, por muy Cánovas del Castillo que se llame, tener al servicio de sus odios y arbitrariedades a los que deben estar para cuidar de que éstos no se lleven a cabo por nadie.

### En defensa de los niños

A pesar de las disposiciones de nuestro flamante director general de Seguridad, regulando la velocidad de los automóviles, raro es el día que no ocurran atropellos, en los que siempre hay que lamentar alguna desgracia personal. Esto sin contar, naturalmente, con la infinidad de casos desconocidos—sustos mayúsculos—, en los que no intervienen las Casas de Socorro, algunos de los cuales, segura-

mente, pueden haber tenido fatales consecuencias.

Uno de los sitios de mayor tránsito de carruajes es la barrada de los Cuatro Caminos, sitio adonde por lo visto no llegan las órdenes del señor Millán de Priego.

En el espacio comprendido entre la glorieta de Ruiz Jiménez y el Asilo de la Paloma es de todo punto imposible caminar sin exponer la vida a cada paso.

La velocidad que llevan los automóviles por estas calles es verdaderamente vertiginosa, y se toman tan a la ligera la conducción de estos vehículos que se ven conductores motoristas, que en sus conductores automóviles se comportan como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

Con la mayor importancia como si el evitarlo no formas parte del deber de las guardias municipales y de Seguridad—, los conductores corren en frenada carrera, con absoluto desprecio de la vida de sus semejantes, particularmente de los niños. Y esto creemos que puede y debe evitarse. Haciendo cumplir a los guardias con su deber, éstos harían cumplir a los conductores de automóviles con las disposiciones del tráfico que trata sobre este particular. Y tenemos la seguridad de que hallarían muchos conductores sin el correspondiente carnet, a los cuales no se debe consentir que sean peligro para las criaturas.

### Las detenciones de obreros

Por motivos que no se han puesto en claro, padecemos, sin duda, la policía una irritabilidad a la que cabe atribuir la frecuencia con que se realizan arbitrarias detenciones, siempre de trabajadores, sobre quienes únicamente recaen los rigores de la Ley de Orden público en esta época de suspensión de las garantías constitucionales.

Esto es lo menos ofensivo que se puede sup